

PYRENAICA

C. A. Alavés, uno del C. D. Vitoria, uno del C. D. Fortuna, uno de la E. N. A. M. de Bilbao, uno de la Escuela de Montaña de Bilbao, dos del Sestao A. C., dos de Iberduero, tres del Txantxiku-txoko, tres del Deportivo Bilbao, cuatro de la Excursionista M. Iradier, cinco de los Luises del Antiguo y catorce de Urdaburu. Un total de treinta y ocho acampadores bajo dieciocho tiendas.

AGOSTO, 11.—Aguantan bien el agua nuestras casas de tela. La nohecita ha sido de prueba, pero el día, aunque no espléndido, es soportable. De vez en cuando, unos chaparroncitos muy monos nos humedecen un poco, pero, ¡bah!, ya nos vamos haciendo a la cosa.

Inauguración oficial del Campamento con sus correspondientes discursitos, banderas en los mástiles y prometedor consumo de sidra para los organizadores. Como la sidrina es guapina, nuestra embajada se hace, con todo merecimiento, con el maillot amarillo, el verde y el primer puesto en la clasificación por equipos. En eso del consumo, claro.

También en el fuego de campamento dejamos en buen lugar nuestra reconocida fama de poseer gargantas de categoría y pulmones de caballo. Otros nos ganarán a contar chistes, pero a meter ruido con la solfa...

Inauguración del Refugio «Marqués de Villaviciosa» en la Vega de Ario.

XVIII Campamento Internacional en la Vega de Enol

(Foto Adolfo Leibar)



PYRENAICA

Noche bellísima. La estropeamos con nuestros ruidos, pero ella sabrá perdonarnos. También los montañeros tenemos derecho a nuestros fuegucitos bullangueros, ¡qué caramba! Lo que ya no está tan bien es el berrear a deshora. Y algunos alborotan insistentemente cuando hace ya mucho rato que sonó el toque de chitón. Buenas noches.

AGOSTO, 12.—Hay ajeteo en el Campamento desde muy tempranito. Y es que nos vamos a la Vega de Ario. Excursión oficial para asistir a la inauguración del refugio «Marqués de Villaviciosa de Asturias».

El día es de maravilla. Salimos... y corremos. Como cantante —¡madre, qué afonía!— Mario nada tiene que hacer, pero en una carrera de galgos no quedaría el último. Y don Rosendo no le va a la zaga. Este Pater tiene algo de sarrio. ¡Vaya dos guías que nos hemos mercado!

Bonita travesía. Esto parece Aralar: hierbín idéntico, hayas, caliza... hasta txabolas con perros que ladran y ladran y no callan.

Ario es un lugar precioso. El refugio aún está sin terminar en sus últimos detalles, pero nosotros lo inauguramos. Habla un representante de la Diputación de Asturias, nuestro Presidente Nacional y un delegado del Club Alpino Francés. Hay aplausos para todos. Sobre todo para nuestro Presidente. Se ha emocionado —cuarenta años ha conoció estos andurriales— y nos ha emocionado. Y para que no todos sean golpes contra nuestro sufrido corazón, nos vamos a comer. Ahora los cacharrazos van contra el estómago. Pero éste aguanta todo y no se le forman nudos en ninguna parte.

El fuego de esta noche ha tenido un actor de categoría. El Padre Tomé, un religioso, poeta delicado y de un lirismo de la mejor escuela, nos hace el regalo de algunas obras suyas. ¡Qué buen poeta!

AGOSTO, 13.—Ayer, mientras nosotros nos dedicábamos a recorrer una buena zona de este macizo occidental de los Picos de Europa y a pasarlo bien, Tere sostenía una dura batalla con el cerdo que nos incordia desde el día de nuestra llegada. Este cochino orejones, husmea nuestras tiendas y se zampa cuanto queda al alcance de su rosado-negro morro. Es de lo más pelmazo y osado que se haya podido ver en cerdos. Nuestra guardiana, a pesar de su severa vigilancia y estrecho marcaje, no ha podido evitar que el puerco se comiera un hermoso trozo de queso manchego que guardaba en la tienda. Pero me consuelo pensando en el pedazo de tienda que le comió a un vecino.

Hoy, tumbada.

AGOSTO, 14.—Niebla, niebla y más niebla. Así ¿a dónde vamos? Salen algunos grupos para distintos puntos, pero no llegan a los objetivos propuestos.

Aprovechamos el tiempo ensayando canciones que vamos a cantar en el fuego de campamento. Y organizamos una sobremesa que se alarga hasta el anochecer.

En el último fuego rezamos, como siempre, un rosario por nuestros amigos muertos, y nosotros, cuando nos toca el turno, cantamos el «Agur Jesusen Ama». El Padre Tomé no se escapa y nos da otro recital a base de lo que lleva dentro como poeta. Que es mucho. Y bueno.

Este es el último fuego y el que más se prolonga, porque Modesto —¡qué ejemplar de boina!— nos ha fabricado una pira que la del Trovador —que es un monumento— se queda muy pequeña y esmirriadina al lado de ésta.

PYRENAICA

AGOSTO, 15.—Don Rosendo celebra la última misa en este Campamento. Los vascos nos encargamos de cantar en el ofertorio el conocido «Sancta».

El Secretario de la Nacional, en un breve discurso, declara clausurado este XVIII Campamento Internacional de Alta Montaña.

Despedidas. Y hacia Covadonga. Una visita a la Santina en su día, y otra vez en el autobús que nos trajo hasta aquí, nos largamos a Cangas de Onís, donde tiene lugar la comida oficial organizada por la Federación. Después de los consabidos, pero insustituibles, discursos y de la visita girada a la Exposición de Fotografía de Montaña montada en el Ayuntamiento de Cangas, embarcamos otra vez en el autobús para no parar ya hasta casita.

Me entero —más datos para mi agenda— que el número de asistentes a este Campamento, ha sido de cuatrocientos y un total de ciento setenta y tres tiendas.

Y nosotros añadimos que la organización, a cargo de los amigos asturianos, ha sido todo lo perfecta que puede ser una organización humana.

Atrás ya, quedan nuevas amistades, nuevos lugares, nuevas cumbres. Somos dueños de más cosas. Somos más ricos.

La representación vasco-navarra ha pisado Peña Santa de Enol, el Jultayu, el Jito, la Porra, el Diadellu, Cuvicente, la Forma, el Mosquital... y ha conquistado —lo más importante— nuevos, muchos y buenos amigos que se sienten, como nosotros, atraídos por la montaña.

A todos los esperamos —y de una manera especial a nuestros recordados Raquel, Angel, Julio, Adolfo y compañía— en el próximo Campamento.

Hasta el año que viene, si Dios quiere, en el Roncal.

NOTICIARIO

DESASTRE EN EL HIMALAYA

Cinco miembros de una expedición británica han desaparecido durante la ascensión al pico Batura Mustagh en el Himalaya:

El doctor Keith Warbuton, 28 años, jefe de la expedición; Harry Stephenson, 22 años; Dick Knight, 26 años, y dos alemanes, Martín Gunnel, 28 años, y Albert Hirschbirchler, 27 años. Se cree que fueron arrastrados por un alud.

JOSE ANGLADE Y FRANCISCO GUILLAMON NUEVAMENTE EN LOS DOLOMITAS

Nuevamente se encuentran en los Dolomitas los alpinistas catalanes José Anglade y Francisco Guillamón. La vía más directa de la pared norte de la cima oeste del Lavaredo, después de 24 horas de escalada efectiva con una noche en la pared, ha sido vencida por estos notables escaladores españoles, de fama ya internacional. La primera ascensión por esta vía la realizaron los franceses René Desmaison y Jean Mazeud.

Otro triunfo ha sido la once ascensión por la directísima de la cara Norte de la Cima Grande de Lavaredo.

FRACASO DE LA EXPEDICION SUIZA 1.959 AL HIMALAYA

Raymond Lambert, jefe de la expedición suiza al Diatghit-Sar (7.885 m.), cima todavía no hollada del Karakorum, ha confirmado el fracaso de la tentativa, en la cual participaba también su mujer. Los escaladores se vieron obligados a abandonar el itinerario previsto por estar continuamente barridos por incesantes aludes. Tomada otra ruta, bajo formidables tempestades de nieve y a falta de los porteadores necesarios, la caravana perdió mucho tiempo.

No obstante se alcanzó una altura de 7.000 metros en la arista sudeste del Diatghil-Sar y una cumbre de 6.500 metros. El alpinista de Ginebra juzga que ascender en esta zona a alturas de 6.000 y 7.000 metros es bastante más penoso y difícil que alcanzar los 8.000 metros en el Himalaya del Nepal, donde los expedicionarios son ayudados por cargadores de altura, bien entrenados.

LIONEL TERRAY LESIONADO

Mientras intentaba la ascensión de la punta Gugliermina (3.891 m.) en la vertiente italiana del Mont-Blanc, un «sérac» se ha derrumbado sobre Lionel Terray y su cliente, Gérard Cruikshank, inglés. Los dos hombres atravesaban en ese momento el glaciar de Freney. El guía de Chamonix, ha sido alcanzado ligeramente, no así su cliente que murió a consecuencia del golpe recibido.

LOS FRANCESES DERROTADOS EN EL HIMALAYA

La expedición francesa que, bajo las órdenes de Jean Franco, intentaba conquistar el monte Jannu, de 7.700 metros de altitud, en la parte Este del Himalaya, se ha visto obligada a abandonar su objetivo después de dos tentativas infructuosas.

El día 6 de mayo se colocó el campamento IV, a 6.300 metros de altitud. Durante los días 8, 9 y 10 de mayo, Terray, Bouvier, Desmaison, Leroux y seis «sherpas» instalaron el campamento V a 6.900 metros y, después de una escalada muy difícil, alcanzaron la arista sur del Junnu. Dejando oxígeno y material retrocedieron a campamentos más bajos. Un nuevo asalto dirigió Jean Franco durante los días 9, 10, 11 y 12 de mayo con Lenoir, Magnone, Paragot y cinco «sherpas». Alcanzado el campamento V el día 11 de mayo, Franco se vio aquejado de una grave oftalmía que le duró 36 horas.

Magnone y Paragot acometen el día 12 la escalada de la arista sur, pero no pueden pasar. Terray y Leroux, están nuevamente en el campamento V el 13 de mayo, prestos para un nuevo asalto, pero Franco ve muy arriesgada la empresa y decide la evacuación.

LOS GUIAS SUIZOS RECUPERAN EL CUERPO DE STEFANO LONGHI

En agosto del año 1957, cuatro alpinistas, dos italianos y dos alemanes, quedaban prisioneros por las tremendas dificultades de la escalada y por el temporal en la famosa y trágica pared Norte del Eiger.

Los equipos de salvamento lograron localizar a los prisioneros, pero solamente uno de ellos, el italiano Claudio Corti, pudo ser rescatado con vida. Los dos